Edición de Provincias.

MADRID.—Un mes, 12 rs.—Tres, 34.
Se suscribe en la Administración, Pósito de San Martín, n.º 4.
En provincias, en casa de nuestros corresponsales y principales libreros.
La suscripción empezará el 1.º y 16 de cada mes.

Sábado 28 de Enero de 1865.

PROVINCIALES.—Suscribiéndose en la Administración ó pagando por letras ó sellos: tres meses, 42; seis, 78; año, 150. Por conducto de corresponsal, ó habiendo de girar contra el suscriptor: tres meses, 45; seis, 84; año, 160.
EXTRANJERO Y ULTRAMAR.—Seis meses, 140; año, 280.

Año II.—Núm. 228

BOLETIN DE LOS COMITÉS DEL PARTIDO PROGRESISTA.

Comité de Moratalla y Fortuna (Murcia).

Murcia 23 de Enero de 1865.

Señores presidente y Comité central progresista. Muy señores nuestros: Tenemos la satisfacción de poner en conocimiento de Vds. que con el mayor entusiasmo se han constituido los Comités progresistas en los pueblos de esta provincia Moratalla y Fortuna, componiéndoles los individuos siguientes:

Moratalla

Presidente.—Don Jacobo Tamayo y Conejero. Vice-presidente.—Don Diego Mora y Lopez. Vocales.—Don Matias de Rueda y Marin. Don Mariano Espinosa y Velez. Don Mariano Heredia y Gomez. Don Agustín Zarco y Lopez. Secretario.—Don Juan Evangelista Tamayo.

Fortuna.

Presidente.—Don Francisco Alarcon Perez. Vice-presidente.—Don Santiago Garcia Belda. Vocales.—Don José Garcia Belda. Don Vicente Caño Ramirez. Don Francisco Perez Belda. Don Vicente Palazon Andrés. Don José Benavente Gonzalez. Don Miguel Bernal Alacid. Don José Lopez Cascales. Don Francisco Lozano Herrero. Secretario.—Don Salvador Palazon Gaspar.

Tanto en uno como en otro pueblo se han verificado los nombramientos del Comité en reunion general del partido, celebrada con tanto orden como entusiasmo.

Todo lo que, por acuerdo de este Comité, ponemos en conocimiento de ese Central a los fines consiguientes.

Somos siempre de Vds. afectísimos y seguros servidores, Q. B. S. M.—El presidente, Gerónimo Torres.

Comité progresista local de Fuente la Higuera.

Fuente la Higuera (Albacete).

Reunidos los progresistas de este pueblo el 16 de Enero para renovar el Comité que ha de funcionar en el presente año, han acordado reelegir á los señores siguientes:

Don José Biosca Vila, presidente. Don José Biosca Biosca, vice-presidente. Don Ramon Sanz, id. Don Juan Caneres Valles, vocal. Don Jaime Biosca, id. Don Vicente Toledo y Puig, id. Don Anselmo Gonzalez, id. Don José María Ros Biosca, secretario. Don Joaquin Barrachina Tortosa, vice-secretario. Y nombrar, además de los antedichos vocales, á los señores don Sabas Toledo, y don Fernando Simó.

Por acuerdo del Comité, el presidente José Biosca Vila.—Vice-secretario, Joaquin Barrachina.

Comité de Verin.

Verin (Provincia de Orense).

24 de Diciembre de 1864.

Excmo. señor duque de la Victoria.

Invicto general: La patriótica conducta seguida por V. E. en las críticas circunstancias por que atraviesa el partido progresista, es el mas bello ornamento del político consecuente, y forma un admirable contraste con las indignas evoluciones de aquellos, que en estos tiempos de corrupción y apostasía, no saben mirar mas allá de su propia ambición.

La España liberal, que tantos días de gloria debe á V. E., aplaude hoy con entusiasmo las energías protestas salidas de ese retiro contra los abusos del poder, y la historia habrá de decir á las venideras generaciones, que el caudillo de la libertad tuvo abnegación bastante para no dejarse manchar con ese afectado excepcionalismo, interesado en reproducir las tristes escenas de la reacción.

Cuando algunos intrigantes quisieron producir la division de nuestro partido, alimentando su mala fé con gratuitas suposiciones, V. E. no tardó en des-

mentir sus insidiosas palabras, demostrando una vez más que en el noble y elevado carácter del ilustre campeón del progreso, solo podía haber el retraimiento acordado solemnemente.

Este Comité al felicitar á V. E. en nombre de sus correligionarios, tiene la doble satisfacción de hacerlo, cuando la nación no puede menos de recordar el glorioso hecho de armas que la posteridad debe admirar; tanto porque en él habéis vencido á los enemigos de la libertad y á los elementos sin necesidad de pedir la luz, como por haber hecho ondear triunfante sobre el Monte Gabras el símbolo del régimen constitucional y del trono de doña Isabel II.

Recibid, pues, general, el sincero parabien de estos fieles servidores Q. B. L. M. de V. E.—P., Benito Dieguez Amoreiro.—V. P., Benito Tavada y Fidalgo.—José Romero.—Eugenio Alvarez.—Manuel Parejas.—Secretario, Luis Dieguez Amoreiro.

Señores del Comité progresista de Verin. Con suma complacencia he recibido la felicitacion de ese Comité por mi actitud política y en consecuencia de la batalla de Luchana.

Celebra ese Comité que yo haya desmentido las locas suposiciones de los que trataban de desmentirnos, yo de mentir siempre con mi palabra como desmintiendo con mi conducta, cuando se diga en contra de mi amor á la patria y de mi adhesión constante á los principios del gran partido progresista, el mas liberal y monárquico de los partidos.

Quedo profundamente agradecido á la afectuosa demostracion de ese Comité, á cuyos individuos saludo cordialmente, Baldomero Espartero.—Logroño 12 de Enero de 1865.

Rectificación.

Al publicar el nombramiento de una comunicacion del Comité de Lerida, se palecieron dos equivocaciones en la insercion de las firmas.

Las personas que componen este Comité y que firmaban aquella comunicacion son las siguientes: Presidente.—Don Magin Casals.

Vocales.—Don Casimiro Nuet, don Juan Bautista Romeu, don José Tremilla, don Juan Font, don Manuel Tubau, don José Figuerola, don Anastasio Correo, don Mariano Monera.—Representantes por Tárrega, don Jose Sigala y don Felipe Codina. Secretario general.—Don Román Masaró.

MADRID 28 DE ENERO.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

SENADO.

El señor Alcalá Galiano dió principio á la sesion de ayer reduciendo su discurso á los estrechos límites de una recriminacion ó de un desahogo. La prensa primero y después los unionistas en el Senado habian dirigido rudos ataques al ministro de Fomento por la Real orden que suscribió sobre instruccion pública, y necesariamente este alto funcionario habia de buscar la ocasion de sincerarse.

Todo el fundamento que el señor Alcalá Galiano tuvo para expedir su Real orden, fué, segun dijo, las quejas de algunos padres de familia y aun de algunos progresistas. Si las de los primeros son tan ciertas como las de los segundos, lucido está la señor Alcalá Galiano. ¿De dónde ha sacado S. S. que los progresistas han protestado contra la enseñanza de las Universidades y exigido del ministro del ramo que expidiera una Real orden que los progresistas calificaron de absurda desde el primer momento? Y esta acusacion que el señor Galiano inventaba, era mucho mas censurable en el momento mismo en que decía que no queria atacar al señor Castelar, porque no se podria defender, temiendo la seguridad que tampoco el partido progresista podria contestarle. Lo que los progresistas han hecho en la cuestion de enseñanza, ha sido protestar contra las exposiciones dirigidas al Gobierno, producto de la intriga

bien acomodados, los que siempre cuentan modorra á rio revuelto se preparaban á la pingüe cosecha que les estaba destinada, y se afanaban por hacerse instrumentos y pedestales de los inexpertos que siempre abundan en las sociedades que fermentan.

Entre estos conspiradores de oficio, verdadera plaga de los movimientos populares, hallábase Ambrosio Polidori, antiguo agente de casi todas las conspiraciones descubiertas ó abortadas desde el año de 1815. Diestro en hacer valer la circunstancia de haber merecido la confianza de Falconieri y del conde Porro en las malogradas tentativas de estos patriotas en los primeros años de la restauracion austriaca Polidori, con un olfato comparable al del perro pacion que huele la caza, encontraba siempre manera de hacerse presente y de ponerse en contacto con los que se disponian á conspirar.

Una vez que lograba entablar plática con ellos, no tardaba en encontrar manera de darles avisos útiles y de hacerse necesario, en términos que pronto acababa por ser el alma de los trabajos y el depositario de los secretos de la conspiracion. Su sagacidad y su tacto eran tan exquisitos que siempre sabia huir el bullo á los compromisos en el momento crítico, y aunque muchas veces habia sido preso y procesado, siempre logró probar su inocencia y salir libre ó, cuando más, escaparse con ligeras penas correccionales, en términos de que nunca habia bastantes motivos para que se dudase de su fidelidad, aunque los mas cautos, los mas entendidos entre los que no se caudaban de tromas ni de intrigas, abrigasen recelos sobre la sinceridad y desinterés del patriótico de Polidori.

En aquellos momentos este hombre se habia apo-

de las sgestiones de una fraccion que se llama religiosa para explotar mejor las conciencias. ¿Por qué no hace caso el señor Galiano de estas protestas, ya que quiso aparecer inruido por las exigencias de algunos correligionarios nuestros?

Volvamos á la cuestion: el señor ministro de Fomento no consiguió su objeto, que era el de demostrar que la Real orden sobre instruccion pública estaba en su lugar todo cuanto su señoría dijo en este punto, que fué bien poco, se estrella contra las palabras mismas de la circular, contra sus tendencias, contra su espíritu eminentemente reaccionario y condenatorio de todo progreso. ¿Qué se proponia el señor Alcalá Galiano con la Real orden? ¿Detener el movimiento científico? Para tal empresa, pequeños son S. S., el ministerio entero y aun todo el partido moderado. ¿Se proponia tal vez impedir á predicacion de las malas doctrinas, como decía en su discurso de ayer? Era preciso que empezara por demostrar ó por adquirir la certidumbre de que la predicacion se hacia y en qué sentido, para luego condenarla, en vez de asegurar, por franqueza ó por debilidad, que afortunadamente no habia motivos para temer que la enseñanza se hubiera viciado. Este es el señor Alcalá Galiano defendiendo uno de sus actos, el que en su concepto ha merecido los aplausos de todos los españoles.

La misma fortuna alcanzó á ocuparse, aunque incidentalmente, de otro acto de su compañero el señor ministro de Marina. Lamentábase el señor Alcalá Galiano de que en el Senado se hubiera hecho un cargo por el negocio de los carbonos, y que con este motivo se hubieran pedido cuentas muy estrechas; comparaba este hecho con el de un amo que reña con su criado porque le sobra; y si bien no arduo muy exacto al hacer esta comparacion como moderado, porque sabido es que los moderados de todos matices se consideran los amos cuando mandan, y toman al país ó á las Cámaras que lo representan por sus servidores, nos alegramos que siquiera por esa vez reconociera el señor ministro la confesion de que los verdaderos amos pueden pedir cuenta á sus criados y reñirlos porque *soben*, y aun hacer algo más, segun comprendemos nosotros; pero después de todo, la gracia del simil consistia en que, así como el criado se podia enfadar, tambien podian enfadarse los ministros; y con esto vino á echar por tierra una brillante distincion que hizo entre el significado de las palabras *ratificar* y *rectificar*, porque en verdad que su señoría *ratificaba* un cargo, cuando su intencion tal vez hubiera sido *rectificarle*. (Que el señor ministro de Marina se lo perdone!

Con esto y con hablar de los millonejos de que la union liberal dispone, con los cuales tiene razon en decir que se puede gobernar sin grandes esfuerzos, y con añadir algunas palabras sobre Santo Domingo, cumplió su mision el señor Alcalá Galiano, y á imitacion del señor Seijas, no ocupó su asiento sin hablar del partido progresista, de su mayor ó menor aptitud para el mando y de las modificaciones que en su credo debia introducir. Lo que esto quiere decir, lo que quiere decir tambien la insinuacion del señor ministro de Ultramar en la sesion anterior, es que no hay remedio posible para la Nacion fuera del partido progresista, y que se dessea al mismo tiempo que ese partido no lo

derado de la confianza del marqués Zuchi, noble veronés de condicion atrevida y ardiente, en cuya casa se reunian muchos jóvenes milaneses conocidos por la exaltacion de sus opiniones políticas. Aquellas reuniones tenian un carácter del todo ofensivo, pues solo se trataba ostensiblemente en ellas de artes, de agricultura, de cria caballar, y en realidad, para mejor disimular los proyectos del marqués, no todos los que frecuentaban su casa estaban iniciados en los trabajos políticos.

Estos se imitaban á un reducido número de escogidos que eran los confidentes, los jefes de fila, los encargados de obrar sobre el ánimo de la juventud, para llevarla despues cuando llegase el momento.

Así es que entre los tertulianos de Zuchi, habia hombres graves, inofensivos, incapaces de tomar parte en tramas y conocidos por tales del gobierno y de la policía. Además de sus reuniones casi diarias para objetos especiales de arte y de economia urbana y provincial, pues el marqués era presidente de una infinidad de asociaciones científicas y de beneficencia, autorizadas por el gobierno, y á las que franqueaba su palacio que habia convertido en una especie de ateneo; los sábados por la noche abria sus salones á una reunion general de sabios, de literatos y de extrangeros, que discurrían libremente sobre todas materias y cuyas conferencias daban vida y tono al movimiento intelectual de la ciudad y aun de toda la Lombardia.

Aunque fué instado frecuentemente por Zuchi, para asistir á sus recepciones semanales, Alfredo que huía el gran mundo, no se habia presentado en ellas; pero el conde Malpieri, respetable anciano intimo amigo que habia sido de su padre y visita cons-

ta de su madre, despues de haber pasado en compañía de esta gran parte de la tarde de un sábado, se empeñó en que le acompañase Alfredo, y llevándosele consigo, le obligó á que entrase con él en la tertulia del marqués.

La presencía del respetable Malpieri que no prodigaba sus visitas, acompañado de Manfredi, produjo sensacion en los concurrentes, que no tardaron en formar círculo en derredor de los recién llegados.—«¿Que feliz novedad le traeá usted, señor conde?» le dijo un señor Lamberti, célebre editor y hombre de letras, de cuyas prensas salian hacia cuarenta años las obras de mas provecho que se han publicado en Italia. Nos tiene usted tan poco acostumbrados al gusto de verlo, que marcáremos el día de hoy como festivo en nuestro calendario.»

El señor conde dijo, mezclándose en la interpellacion, Felipe Oppini, nos abandona y nos deja entregados á nosotros mismos despues de habernos criado y conducido á los umbrales de la vida y cuando mas necesitaríamos de su guía paternal y de los consejos de su experiencia, pues todos somos sus admiradores y sus discípulos.

Al conde debemos habernos separado de aquel camino de exageracion y de incredulidad que debilitaron é hicieron fracasar los sacrificios de nuestros predecesores, y cuando parece que Dios se apiada de nuestra amada patria y se nos presentan en lontananza días de consuelo y de reparacion, no cuadraba bien á la generosidad de nuestro venerado maestro, dejarnos á la merced de nuestros propios extravíos y de influencias menos seguras que la suya.»

«Señores, respondió Malpieri, Vds. se olvidan de que el soldado no puede estar siempre de centi-

formen progresistas; pero conviene mas claridad todavía, y si los ministros se han propuesto algo con esas benevolencias á que no estamos acostumbrados y que en nada tenemos, acaben de decir lo que piensan ó lo que pasa, para que de una vez se comprenda la hipocresía de tan forzosa apelacion.

Por lo demás, lo sensible no es lo que haya dicho ó hecho el señor Alcalá Galiano ni sus demás compañeros de ministerio; lo sensible, lo que mas debemos temer, es lo que piensan hacer en el camino de la represion: así nos lo anunció el señor ministro de Fomento con esa franqueza moderada que se confunde con la amenaza: el tiempo y los sucesos nada han enseñado á los moderados.

El señor Gonzalez, marqués de Valdeherrazo, individuo de la minoría de la comision del mensaje, se levantó á apoyar el voto particular que suscribe en union del duque de la Torre. Nada hay mas diferente ni mas opuesto á la union liberal que la misma union liberal; cerca de cinco años ha estado en el poder, y en todo el tiempo que gobernó desde que se proclamó la constitucion del nuevo reino de Italia hasta que dejó el poder, todos sus actos fueron hostiles al reconocimiento de la monarquía italiana: llegó hasta consumir la ridícula farsa de sostener un embajador al lado del ex-rey de Nápoles; ¿quién lo diría! esa misma fraccion grita hoy al Gobierno, ¿por qué no reconoces el reino de Italia? ¿Por qué te aislas? ¿Por qué te niegas á entrar en el concurso de las naciones europeas?

No porque la union liberal lo diga ha de estar mal dicho; pero los que siempre han tenido en esta como en todas las cuestiones una opinion fija y estable, son lo que hoy tienen derecho á increpar á los moderados porque no reconocen el reino de Italia y á los unionistas porque no lo han reconocido. Nos esto tampoco dar la razon al señor Benavides, ministro de Estado, que reconoció á la union liberal por su conducta en esta misma cuestion, no; la omision, la falta ó el error de un gobierno no justifica la de otros: la razon suprema para no reconocer Italia, no puede ser nunca la igual conducta observada por otro ministerio; y de aquí que observando nosotros fuera de su órbita á la union liberal, el pedir que se resuelva la cuestion de Italia por medio del reconocimiento, aunque sea solo en un tiempo no lejano, como el voto particular dice, que aun conviniendo con el señor Benavides en que si la union liberal estuviera en el poder tampoco resolveria la cuestion, no veamos tan fácil la solucion de un problema que hace tanto tiempo pesa de un modo tan fatal para España. Hoy estamos lo mismo que el primer día; antes no se resolvió la cuestion porque faltaba que resolviera la de la capitulacion del nuevo reino; ahora no se resuelve porque de esa cuestion pende la del pontificado; hacemos al Gobierno la justicia de creer que con este pretexto se refiere solo al poder temporal del Papa. ¿á qué aguarda? ¿á saber si es ó no en adelante soberano temporal? ¿Qué hará cuando no lo sea, si esto sucede? ¿Hará el paso hacia adelante ó hacia atrás? Ahora el Gobierno no sabe cuando resolverá la cuestion: cuando llegue el día, sabrá que no debe resolverla nunca.

Tambien clamó el orador unionista por la reforma de la ley electoral: ahora que los unionistas han sido víctimas de sus mismos manejes,

tantos de su madre, despues de haber pasado en compañía de esta gran parte de la tarde de un sábado, se empeñó en que le acompañase Alfredo, y llevándosele consigo, le obligó á que entrase con él en la tertulia del marqués.

La presencía del respetable Malpieri que no prodigaba sus visitas, acompañado de Manfredi, produjo sensacion en los concurrentes, que no tardaron en formar círculo en derredor de los recién llegados.—«¿Que feliz novedad le traeá usted, señor conde?» le dijo un señor Lamberti, célebre editor y hombre de letras, de cuyas prensas salian hacia cuarenta años las obras de mas provecho que se han publicado en Italia. Nos tiene usted tan poco acostumbrados al gusto de verlo, que marcáremos el día de hoy como festivo en nuestro calendario.»

El señor conde dijo, mezclándose en la interpellacion, Felipe Oppini, nos abandona y nos deja entregados á nosotros mismos despues de habernos criado y conducido á los umbrales de la vida y cuando mas necesitaríamos de su guía paternal y de los consejos de su experiencia, pues todos somos sus admiradores y sus discípulos.

Al conde debemos habernos separado de aquel camino de exageracion y de incredulidad que debilitaron é hicieron fracasar los sacrificios de nuestros predecesores, y cuando parece que Dios se apiada de nuestra amada patria y se nos presentan en lontananza días de consuelo y de reparacion, no cuadraba bien á la generosidad de nuestro venerado maestro, dejarnos á la merced de nuestros propios extravíos y de influencias menos seguras que la suya.»

«Señores, respondió Malpieri, Vds. se olvidan de que el soldado no puede estar siempre de centi-

se les ocurre condenar los abusos que introdujeran y la influencia moral que llevaron á las elecciones: pierde el tiempo el señor Gonzalez; dirige su voz á hombres de sus mismas prácticas, y mientras nos manden hombres conservadores, sea cual fuere el mote con que se distinguen, siempre hemos de presenciar la misma libertad en las elecciones.

En una cosa apoyamos al señor Gonzalez. Es escandaloso y criminal lo que están haciendo los obispos y arzobispos con la publicacion oficial de la Enciclica: es escandaloso lo que hizo el señor arzobispo de Santo Domingo en la sesion de antes de ayer: ¿cumplirá el Gobierno con su deber? ¿se contentará con que no haya aparecido en el extracto de las sesiones la parte del discurso en que se recomendó el cumplimiento de la Enciclica por el señor arzobispo? En esto nos encontramos al lado del señor Gonzalez, convenimos con sus apreciaciones y excitamos el celo del Gobierno á que refrene tan inaudita infraccion de las leyes.

OCASION

EN QUE SE PIDE EL EMPRÉSTITO.

El estado en que se encuentra nuestra Nacion no puede ser mas triste. Si vamos examinando las circunstancias por que atraviesan todas las provincias, podremos persuadirnos, con muy ligero examen, de esta desagradable verdad.

En Valencia ha ocurrido durante este invierno una terrible inundacion, que ha sumido en la miseria á muchos miles de familias de todo el antiguo reino, que han tenido que recurrir á la caridad de las demás provincias para no perecer de hambre. Sus campiñas, tan feraces, se encuentran assoladas; su industria sedera, antes tan próspera, venia decaendo hace años y este último golpe ha acabado de anonadarla; sus arceos y todos sus frutos no pueden venderse, porque no existen, puesto que se han perdido con la catástrofe: en estado es el mas lamentable y desconsolador.

Cataluña, la region mas industriosa de nuestra patria, hace largo tiempo que viene siendo trabajada por una crisis comercial é industrial de las mas penosas; millares de obreros se encuentran sin trabajo, la mayor parte de las fábricas están cerradas y las que funcionan no pueden hacerlo diariamente; la capital del Principado se halla exhausta de dinero, las transacciones todas están paralizadas por falta de demanda y del agente esencial de los cambios; la caridad individual y la beneficencia oficial hacen enormes sacrificios para acudir en socorro de los trabajadores sin recursos, y tienen que doclararse, á pesar de ellos, impotentes para remediarlos; y el mal se acrece allí con una progresion tan rápida que contrasta, que oprime y que tiene extraordinariamente alarmada á toda la poblacion.

Castilla la Vieja y toda la region del Norte atraviesa tambien una crisis no menos profunda y aflictiva. Las sociedades comerciales de Valladolid y Santander no pueden hacer frente á sus compromisos; el papel sufre en estas capitales y en toda la extension de su comarca una depreciacion inaudita; el comercio agoniza y pide con grandes clamores, pero vanamente, numerario, y es de temer que si el mal continua, como todos los indicios hacen creer, la mas completa ruina vendrá á que acaben con el renaciente espíritu

nela y que la vejez tiene sus derechos. Yo no valgo lo que Vds. creen, ni mis servicios han sido otra cosa sino mis buenos deseos. Cuando joven y activo he tomado parte en los estudios de Vds., estimulándolos y comunicándoles fraternalmente mis pensamientos.

Pero ahora seria incapaz de ayudarlos. Los años y los achaques me tienen postrado, y además, las ideas han tomado otra direccion que las que seguian en mi tiempo. Procurando entonces separar la incredulidad y la irreligion de la fe que animaba á la juventud en favor de la civilizacion y de la libertad, servia la causa de la humanidad y del progreso. Pero aquella tarea, que lo era de antagonismo y de reaccion contra las exageraciones de la filosofía veteriana, ha terminado y no debe prolongarse. Hoy se ama, y se comprende la libertad sin renegar de la religion de nuestros padres, y sin mirar como tiránico el principio de autoridad. Conseguido este inmenso adelanto, la obra de las generaciones actuales debe ser de conciliacion, de fusion, de armonia entre las creencias seculares y las aspiraciones modernas. Este apostolado nuevo no corresponde ya á los que hemos militado en las filas de los que fueron adversarios, y deben en adelante procurar ser amigos. El credo político de nuestros días no debe ser otro que el de atraer al seno de la religion á los que por moda hacian ostentacion de incredulidad, y el de reconciliar con la libertad moderna á los que miran el culto de lo pasado, como la base de todo orden social.

Esta doctrina solo puede encontrar eficaces propagadores entre Vds. mismos, entre la juventud que escuchó é hizo suya mi enseñanza, y me darian

ALFREDO MANFREDI.

MEMORIAS DE LA REVOLUCION DE ITALIA.

(Continuacion.)

Manfredi supo refrenar los ímpetus del amor propio, y sin dejar de mostrarse reconocido, afable y cortés con todos, se contuvo lo bastante para no lanzarse en el torbellino, proponiéndose tan solo aprovecharse de la ocasion que le presentaba el encontrar los ánimos dispuestos á la expansion y á la confianza para hacer un concienzudo estudio del verdadero estado de la opinion y de las necesidades de su país.

Pero mientras el joven patriota discurría con esta prudencia y circunspeccion, sus amigos, la juventud con la que se habia criado, entusiasta y confiada en las excitaciones que recibia del exterior, se agitaba con febril impaciencia y no cesaba de ocuparse en los medios de hostilizar al enemigo á la primera ocasion que las circunstancias le presentasen. Todos abrigan el sentimiento de un cambio próximo. Todos estaban resueltos á favorecerlo por cuantos medios estuviesen á su alcance; pero al paso que los hombres de responsabilidad y de seso, los bien intencionados y amantes del pueblo aguardaban que la guerra estallara para aprovecharse de los descabros y apuros del dominador extranjero, los mas entusiastas por un lado y por otro los mas audaces y menos

omercial que iba engrandeciendo esta parte del país.

En Andalucía ha habido también numerosas inundaciones; las cosechas de esta región esencialmente agrícola no ofrecen grandes esperanzas; la imaginación ardiente de sus habitantes, que nos ha dado ya pruebas de su facilidad para perturbarse, se halla sobreexcitada por la perspectiva de malestar que el porvenir les ofrece; y un sordo rumor de descontento llega á oídos del poder central por el conducto de las autoridades encargadas de ejercer su acción en la parte meridional de la Península.

Las tierras de la Mancha, de Castilla la Nueva y de toda la parte central de España, se han visto cubiertas repetidas veces, durante la estación presente, por copiosas y extraordinarias nevadas que han perjudicado sobremanera los campos, y que precipitando después sobre ellos las aguas torrenciales, han ahogado en flor los granos y los frutos.

Todo el comercio y la industria de la Península viene sufriendo los estragos de una larguísima crisis que ya hemos señalado en muchas ocasiones y que no se oculta á nadie; el rigoroso invierno que nos azota aflige hondamente á la agricultura y aumenta las calamidades, y en medio de este estado aflictivo, cuando muchos vuelven sus ojos al Gobierno para que con su superior sabiduría y por medio de la acumulación de fuerzas de que dispone, vea de prestar algún remedio á tanta aflicción, este Gobierno, que ya cobraba insupportables contribuciones, acude á tantas calamidades, exigiendo todavía á los pueblos un anticipo forzoso de 600 millones!

¿Y á qué fin va á servir este anticipo? ¿Va á remediar, por ventura, empleándose en gastos reproductivos, la penuria general? ¿Va á emplearse de tal modo que se abran los mercados extranjeros á nuestro crédito, ó que se consiga la afluencia de capitales extraños á nuestro suelo? ¿Entraña el anticipo un pensamiento de reforma del sistema tributario, ó la base de esta reforma? ¿Se va á emplear su producto tan siquiera en alguna empresa patriótica que sea necesario acometer, en defensa de nuestro honor mancillado, de nuestros derechos desconocidos ó de nuestra dignidad vulnerada?

Nada menos que eso; el enorme sacrificio que se quiere imponer á la Nación no va á servir para otra cosa que para remediar transitoriamente y en parte los excesos de unas cuantas administraciones despilfarradas; para que continúe existiendo la fastuosa organización que nos abruma y para ser el anuncio de nuevos y mas cuantiosos sacrificios que habrán de exigirse dentro de poco, cuando las enormes obligaciones que se contraen hayan absorbido esa débil gota de agua que se quiere arrojar hoy al insaciable Zabara de una administración tan desordenada en sus gastos como estéril en sus productos.

¿Se comprende semejante conducta? Es seguro que los extranjeros no sabrán darse cuenta de ella, puesto que los que vivimos constantemente en España apenas acertamos á concebirla, aun teniendo en consideración que este es el país donde lo irracional y lo anómalo es lo constante y ordinario.

Ni aun la dura ley de la necesidad puede dar explicación de esta conducta. Donde se gasta mas de lo que se tiene y la mayor parte de los gastos son perdidos, el recurso será gastar menos y de una manera mas reproductiva; nunca podrá ser gastar mucho el remedio de tener poco. El crédito que produce la adopción de las reformas proporciona, mientras estas no dan de sí sus resultados, los medios necesarios para hacer frente á las obligaciones ya contraídas. Los Gobiernos que no indican estas reformas, mal pueden disfrutar de ese crédito. Si las indicaran, si las realizaran, ó lo tendrían, ó deberían dejar plaza á los que pudieran obtenerlo. Esto sería la conducta racional y patriótica; la que se sigue ni alcanza á comprenderla la razón mas

que como *delirium tremens* de alguna cosa que se acaba, ni mucho menos puede explicarse por medio del amor á la patria.

Nos asociamos con gusto á las siguientes consideraciones que aduce nuestro estimado colega el *Independiente*, á propósito de un grosero sueldo de fondo publicado en la *Esperanza* del jueves, de que creemos no haya ejemplo en los fastos de la prensa periódica.

En nuestra opinión, esta debería tomar el acuerdo unánime de no cambiar con tan inmundo papel, que deshonra nuestro nobilísimo magisterio, y que da la medida de la educación de los que escriben de tal modo.

Sometemos, pues, esta idea á todos nuestros dignos cofrades, á fin de que desaparezca de sobre las mesas de nuestras redacciones un diario que mancha y repugna, por lo asqueroso de sus formas de discusión, y por lo cobardo de sus ataques.

Hé aquí un solo párrafo del sueldo de la *Esperanza*:

«Inmunda llamó días pasados á la prensa libre el señor general Armero en plena sesión del Senado; nosotros no asistimos á la sesión, no oímos la palabra; pero, de haberla escuchado, como espectadores la hubiéramos aplaudido, y de ser miembros del Senado, no solo la habríamos hecho nuestra, sino que, añadiendo que la prensa libre además de inmunda era infame.»

Por su parte el *Independiente* dice lo que sigue:

«Como se ve, nuestro colega ha sentido infinito no estar en el Senado para aplaudir la inconveniente frase del señor general Armero. No extrañamos que la *Esperanza* desista y amestrada en ardores no solo le aparezca la prensa inmunda sino hasta infame.»

Estas calificaciones están en perfecta consonancia con las opresoras ideas que profesa el pandillaje neo católico. Nuestro colega desea vivamente que se cierren las puertas á las libres manifestaciones del pensamiento humano; que el individuo sea una máquina sin libertad y sin conciencia de sus derechos; que estemos fatalmente sujetos á la ley de la arbitrariedad, de la tiranía y del mas brutal despotismo, estos son los sueños dorados de los neos; pero afortunadamente los tiempos que corremos son poco benévolo para que la sociedad retroceda en su marcha triunfadora de libertad y de verdadero progreso. La humanidad en su larga peregrinación, ha hecho inmensos sacrificios para alcanzar la atmósfera de libertad que á despecho de los neos respiramos. La *Esperanza* quiere sin duda introducir la inquisición mas odiosa en el seno de la familia y de la sociedad, no dejando al pensamiento que extienda su rápido vuelo por el terreno en que el individuo puede y debe legítimamente examinar. En verdad, en verdad que no se comprende cómo los neos deseando tiranizar la prensa, sean los que mas abusen de una institución calumniada por los mismos que hace mucho tiempo viven á su sombra.»

Creemos excusado todo otro comentario acerca de la conducta indigna del periódico frailuno.

Los periódicos unionistas han juzgado con gran benevolencia el discurso del arzobispo de Santo Domingo.

S. I. no pudo estar mas reaccionario.

La union pretende, sin embargo, pasar por liberal.

S. I. no se ocupó mas que de su humilde persona.

Los unionistas pretenden constituir un partido.

S. I. se manifestó intolerante, fanático y enciclista.

La union hace grande alarde de que bajo su dominio existió una gran tolerancia.

Conque vayan Vds. atando cabos.

So nos ha denunciado un hecho que merece ser puesto en conocimiento de quien corresponda.

Un cosechero de Villaseca de la Sagra, pueblo situado á nueve leguas de esta corte, encontrándose con una partida de trigo y teniendo la seguridad de que se lo tomarian en una tabona de Madrid, la colocó en un tren de mercancías, satisfaciendo el precio de la conducción; pero al entrar con ella en la corte, el investigador de granos, don Juan Fruneda, la

detuvo, exigiendo al dueño del trigo cierto documento que parece asciende su valor á 731 reales y cominándole con que si dentro del día siguiente á la aprehension no se proveía de él, se duplicaría dicha cantidad.

Comprendemos que si el sujeto de que se trata fuese porteador de oficio por la vía férrea, esto es, habitual corredor de granos, se le exigiese el título correspondiente; pero dudamos que á un propietario pueda impedírsele vender sus frutos en el mercado mas próximo á su residencia, ó de mas fácil comunicacion.

¿De qué serviría semejante sacrificio al que no ejerce habitualmente esa industria?

Deseamos que la detencion no haya sido arbitraria, y en caso de que lo fuese, que se eviten al interesado los perjuicios que se le están irrogando.

Cierta parte del discurso pronunciado en la alta Cámara por el arzobispo de Santo Domingo, nos ha traído á la memoria el hecho siguiente: Aconsejaban á un virtuoso prelado que añadiese algunas piezas á su palacio; pero él respondió: «En verdad que ese consejo es peor que el que dió el diablo á Jesucristo, pues solo le persuadía á que convirtiese las piedras en pan con que hubiese podido socorrer á los pobres; pero vosotros queréis que yo convierta en piedras el pan de los necesitados.»

El señor arzobispo de Santo Domingo se quejaba el otro día de que no habia ballado un palacio tan suntuoso como el que, al parecer, necesita.

Preferimos desde luego la mansedumbre del que rechazó con tan hábiles argumentos las reformas proyectadas por sus aduladores.

La conspiración episcopal sigue su curso. No andamos exactos al decir conspiración si dijéramos abierta rebelion, estaríamos acertados.

El *Pensamiento español* nos dice todas las noches que el obispo A y el prelado X han publicado oficialmente la Enciclica.

Este oficialmente vale una mitra.

Suponemos que no faltará quien algun día se la encasquete á nuestro colega.

Al reto que al mundo ha lanzado el Papa, ha sucedido el reto del *Pensamiento* á nuestro Gobierno.

Oficialmente habló también en el Senado el señor don Bienvenido Monzon defendiendo la Enciclica.

Pero oficialmente, aunque por medios misteriosos, se ha suprimido en el Diario de Sesiones lo que el arzobispo dijo. La supresion es significativa.

Don Bienvenido fué á Santo Domingo, quitó las capillas protestantes, dijo *pax vobis*, y don Bienvenido se vino.

¿Qué va á hacer don Bienvenido si abandonamos á Santo Domingo?

Hé aquí un arzobispo exótico que no ha conseguido aclimatarse en las tierras intertropicales.

Como senador se quedará en España, y percibirá su correspondiente sueldo por arzobispo de una provincia ex-española.

También Mosen Claret percibe seis mil duros anuales por ex-arzobispo de Cuba.

Gangas son estas que solo se reservan para los escogidos.

Como es preciso que tales escogidos hagan algo, atizarán el fuego por medio de la Enciclica.

¡Oh tiempos del cardenal Cisneros! ¡Leoncitos á mí! hubiera dicho el célebre fraile, al retener Enciclica y *Syllabus*.

Bienvenidos, Claret, Cirilos y tanti *quantí* habrían excomulgado al cardenal.

¿Excomulgado? No; le habrían besado la mano.

¿Cuándo se da principio á la información ju-

dicial que de Real orden dicen se ha mandado abrir sobre lo que, á juzgar por las afirmaciones de un periódico absolutista, no ha pasado en las Salesas?

Como estamos en el tiempo de las cosas raras se trata de hacer prueba sobre un *no-suceso*. Hé aquí una prueba negativa.

Si nosotros fuéramos llamados á prestar declaración, desde luego confesaríamos que nada hemos visto.

El periódico en cuestion, sin embargo, añadiría que le consta que nada ha habido, y que se calumnia, y se injuria, y se...

Nos lavamos las manos.

De un excelente artículo que con el título de «los moderados» publica ayer nuestro apreciable colega la *Democracia*, tomamos los siguientes párrafos:

«Resumamos lo expuesto en este artículo. ¿Qué debieron hacer los conservadores, luego que la protesta progresista triunfó del Estatuto? Debieron hacer la oposicion, servir de espuela al progreso constitucional, que es lo que debe hacer una minoría en un sistema parlamentario.

¿Qué han hecho? Ahogar la mayoría, ahogar el sistema representativo, ahogar la ley fundamental de la monarquía, ahogar el trono constitucional, ahogar la nación, ahogar todo, ahogarse ellos mismos. Esta justicia han hecho siquiera: ellos se han ahogado también.

Entre aparentes contradicciones y anomalías ¡qué justa es la ley de la Providencia! ¡Qué justo es Dios!

Hombres que no creéis que hay en este mundo un misterio adorable, venid y explicarnos lo que pasa. Hay un gobierno que tiene el sufragio de la Corona, que ha fabricado unas Cortes á su antojo, que tiene á sus órdenes miles y miles de bayonetas. Sin embargo, ese gobierno poderoso no encuentra en la nación á quien gobernar. Ese gobierno poderoso es un forastero en su propio país. Ese gobierno poderoso se toca y no se siente, ó bien se siente cuando nadie le toca. En una palabra, ese gobierno poderoso se deshace y se descompone como la carne que se gangrena. Positivamente, esto se va.»

Segun anuncia anoche nuestro apreciable colega el *Pueblo*, se propone demandar á la *Esperanza* por calumnia. Bien lo merece por cierto el periódico realista, que nada respeta cuando se trata de liberales, y cuyo ordinario lenguaje da lugar á que su lectura cause repugnancia.

El presupuesto del imperio francés en 1863 ascendió á 2.000 millones de francos, igual á 7.600 millones de reales.

La lista civil á 25 millones de francos ó 95 millones de reales.

La población de Francia, segun el recuento de 1861, era de 37.382.225.

El presupuesto de España sin sus colonias fué, en 1862, de 2.021.135.280 rs.

La lista civil importó 49.350.000 rs.

La población de España, segun el recuento de 1860, era de 15.673.481 habitantes.

En Francia percibe el emperador un real por cada ochenta del presupuesto.

En España percibe la casa real UNO por cada CUARENTA Y CINCUENTA CENTIMOS.

No se sabe con certeza cuándo reanudarán sus sesiones el Congreso. Segun parece, la organización de las secciones en este mes ofrece pocas probabilidades de que el Gobierno triunfe al elegirse la comision que ha de formular el proyecto de ley sobre el anticipo. De aquí el procurar que las vacaciones alcancen hasta Febrero, á fin de que las secciones se renueven. El gobierno pretende, pues, que la casualidad le saque triunfante de su empresa.

Dice la *Epoca* que en el *Syllabus* que acompaña á la Enciclica, no están las proposiciones *condenadas*, sino *contenidas* como erróneas. Al fin se pudo hallar una fórmula para hacer pasar la bula del Papa. Nuestro colega merece privilegio por su invencion, y rogamos á quien corresponda, le tenga presente.

Véase la manera de discurrir de un periódico que se hace llamar la *Razon española*.

rumpidos los útiles trabajos de que nos ocupamos.»

«Siento mucho, marqués, contestó Alfredo, ser causa de vuestro disgusto y de vuestra alarma. Quizás me he olvidado de donde estamos; pero no he provocado yo esta discusión, en la que no he tomado parte sino después de hallarse bien emperada.»

«La que nosotros hemos ventilado, querido Alfredo, dijo con voz apacible y tono paternal el venerable Oppini, ha sido un tema filosófico, que sin reparo podíamos haber discutido, sin alarmarlo, á presencia del mismo señor Morechini, pues nuestra política no se formaliza de que se debatan opiniones abstractas; pero has hecho tú de la que tratábamos una cuestion de política palpitante, y lo que es mas grave, has convertido tus argumentos en lo que se llamaría en Francia una *exceucion* contra el gobierno. Por fortuna todo el mundo conoce tu lealtad; la reserva en que vives y que eres incapaz de meter en nada contrario al buen orden. Quiera Dios que esto baste para que no tenga malas resultados este incidente desagradable.»

«Vuestro juicio, caro señor conde, es para mi una sentencia, y si antes me creía imprudente, ahora me considero culpable.» «Marqués, añadió dirigiéndose al dueño de la casa, no abrigue Vd. el menor recelo sobre lo que acaba de pasar. Yo solo he faltado y yo tomare mis medidas para que á nadie mas que á mí puedan alcanzar las consecuencias de mi indiscrecion.»

La reunion, grandemente conmovida de la ocurrencia, se separó pocos momentos después y Zuehi quedándose solo con Oppini se encerró con él en su gabinete de estudio, donde una vez que hubieron entrado le dirigió las palabras siguientes:

Lo union liberal, segun los que niegan que es partido, es ambiciosa y descreída, luego es un partido.

La lógica es sorprendente: una cuadrilla de malhechores debe ser también un partido segun esta argumentacion, puesto que como grupo de hombres existe.

Lo que debe probar el periódico que adjudicándose ese nombre argumenta de una manera tan contraria á la razón, no es que la union liberal tenga adeptos que sean ambiciosos y descreídos, sino que la ambicion y el descreimiento son condiciones naturales de la existencia de los partidos.

El mismo periódico, haciéndose cargo de un artículo que publicamos hace dos días y en que á propósito de la cuestion de Santo Domingo decíamos que la union liberal la sacaba de quicio y rebuía contestar á los cargos que por ella se le hacen, dice, sin duda para corroborar nuestro aserto, aunque su intencion haya sido la contraria, lo que textualmente vamos á trascribir.

«Todo cuanto se diga de que el general O'Donnell para permanecer ocho años en el poder creyó que debió deslumbrar á la opinion con golpes de efecto y cuando se habia borrado el de la campaña de Africa, comprendiendo lo torpemente que habia sido conducida y la esterilidad absoluta de los esfuerzos que se hicieron, fué necesario recurrir al de la anexion de Santo Domingo, que se llevó á cabo anti-constitucionalmente y cuanto por activa y pasiva se ha venido diciendo en el asunto, es caldo trasnochado, que prueba á lo sumo que LA NACION no vive en España y no han llegado á sus oídos los irrefutables argumentos que comprueban las negaciones correspondientes á todas esas afirmaciones.»

De la administración establecida en la isla no le cabe á la union liberal mas parte de responsabilidad que la relativa á la organización administrativa; esa la acepta la union; se ha demostrado que era la única aceptable; y por lo que hace á los errores administrativos que posteriormente hayan podido cometerse, la union liberal no tiene para qué contestar en lo que no la incumba.

Ya ve, pues, LA NACION, que la cuestion no se rehuye y que nuestro trabajo se reduce á referirnos á discursos y artículos, que por lo que dice, no ha visto ni oído.»

¿Esto es contestarnos? ¿No es rebuir la cuestion?

Para darnos una prueba de que es así, tendrá la bondad la *Razon española* de decirnos dónde estan esos artículos y esos discursos que contestan tan victoriosamente á nuestros cargos? Si tiene á bien hacerlos nos, dispensará con ello el señalado servicio de trasladarnos nuevamente á España, y de evitar que bagamos uso de ese *caldo trasnochado* de tan agradable sabor literario de que nos habla.

Al paralelo que ha hecho el *Gobierno* entre el señor Barzanallana y el señor Sella, ministro de Hacienda en Italia, contesta el *Constitucional* de Cádiz en los términos siguientes:

«El señor ministro de Hacienda ha aducido en apoyo de su pensamiento el ejemplo que acaba de dárnos á su gobierno el adelanto de 150 millones de francos, igual cantidad á la que va á exigirse ahora á los contribuyentes españoles. ¡Mas le valiera al señor Barzanallana no haber citado ese ejemplo! El gobierno italiano ha podido exigir con mas títulos que el gobierno español el anticipo; los contribuyentes italianos han podido pagarlo con mas facilidad que los contribuyentes españoles. En Italia la penuria del Erario tiene un origen glorioso; una guerra contra el extranjero, una gran revolucion popular, la formación de una nacionalidad exigen costosos sacrificios, pero levantan los ánimos y los disponen á ellos. Los italianos han pagado con gusto el precio de su rescate. Y hay mas: la situación de la riqueza territorial en aquel país es hoy mucho mas favorable que la situación de la riqueza en nuestra patria.»

Su sistema de establecimientos de crédito facilita mucho mas estos adelantos, y la posición que ocupa en la Europa hace posible á los capitales extranjeros que se han interesado á la vez que las municipalidades de las principales provincias del reino, el tomar parte en ese gran anticipo patriótico.

Pero á pesar de que todas esas circunstancias lo facilitaban, el gobierno no ha querido recurrir á él, sin captarse antes la aprobacion general, haciendo por su parte todo lo posible para aminorar el déficit. De 900 millones de francos á que ascendía su presu-

«Hemos hecho muy mal en no haber puesto á Manfredi al cabo de nuestras cosas, pues de haber estado iniciado en ellas no se hubiera comprometido, ni nos comprometiera á nosotros como mucho lo estemos. No es dudoso que entre nuestros tertulianos tendria Morechini algun *seide* y que á estas horas sabe lo ocurrido. Me parece que lo mejor sería prevenirlo yo, para que no sospeche nada de mi casa y continúe á ciegas como lo está respecto á nuestros trabajos.» «Eso es muy delicado, marqués, replicó Oppini, porque equivaldría á denunciar á Manfredi, á quien lejos de ofender conviene atraigamos, pues su popularidad va cada día en aumento y el retraimiento en que vive en vez de hacerlo indiferente á la población, se lo hace mirar con mayor respeto. La imprudencia que esta noche ha cometido ó he de equivocarme mucho ó va á ponerlo en las nubes, señalándolo como el único hombre en Milan que se atreve á hacer varonilmente alarde de sus opiniones sin reparo á los peligros á que se expone.»

«El negocio, Oppini, me parece bastante grave para que sometamos su resolución á mas señores. Vamos, pues, á donde nuestros amigos nos esperan, y allí acabaremos de apurar la materia.»

Serian las doce de la noche cuando el marqués y Oppini después de haber atravesado el Corso, la plaza del *Duomo*, y toda la parte central de la población, penetraron en un viejo palacio, en la *Contrada dei Morini*, cuya puerta jamas se cerraba, porque además de ser casa de vecindad y local de varias oficinas y almacenes, residia en ella el delegado de policía del barrio.

(Se continuará.)

ustedes el desconsuelo de persuadirme que esta ha sido infructuosa y estéril, si no tiene poder bastante para que de ella salgan los que, convencidos de su verdad, la fortifiquen y extiendan entre los demás.»

«El conde, dijo entonces Lambertí, para ser consecuente consigo mismo, debe concluir su obra y darnos la solución de las dificultades que en su aplicación encontramos, pues es evidente que estamos muy distantes de la situación en que nos encontramos en 1848. Entonces todos éramos Gueiros y esperábamos que bajo los auspicios de Pio IX se hubiera realizado la grande empresa de nuestra independencia y regeneración. Pero ya no podemos lisonjearnos de igual resultado. Roma se ha divorciado de nosotros, ha repudiado su patrocinio de la libertad, y no podemos contar ni con su cooperación ni con la de los príncipes reinantes, que Balbo y Gioberti miraban como los fundamentos del sistema conciliador que proponían.»

«¿Que haremos, pues, cuando llegue el momento, y veamos que los antipapistas favorecen nuestra emancipacion y que los que pasan por católicos combaten? Ahora, pues, mas que nunca necesitamos nosotros los viejos armar en hombros y abrir camino para salir del conflicto que nos amenaza.»

«La mejor y mas sana teoría, contestó Malpieri, no puede ser responsable de los extravíos de los hombres, ni de las extravagancias hijas de sus pasiones. Pio IX ofreció y dió la libertad á sus súbditos y comunicó el impulso que produjo igual resultado en los demás estados de Italia. Pero no puede ser responsable de la anarquía que se apoderó de Roma, de la Toscana y de Nápoles.»

El asesinato de Rossi y las repúblicas de Mazzini y de Guerrazzi absolvieron al Papa de sus compromisos, y como no podia seguir á los liberales cuando estos se pusieron el gorro frigio, el fatal divorcio que de ello resultó no es obra de Pio IX sino la de los hombres fatales que mancharon y desacreditaron el movimiento católico-liberal de 1847.

Pero este divorcio no puede ser sino momentáneo, aunque dure algunos años. El pensamiento de Pio IX tendrá que sobrevivirle, pues ni la Iglesia podrá recuperar su influencia salutar sobre el espíritu del siglo, sino asimilándose á este mismo espíritu y *crisandándose*, ni la libertad florecerá ni arraigarse permanentemente hostil al catolicismo. Las verdades de este orden son eternas y no las afectan las reacciones pasajeras, hijas de la lucha y de la inevitable mezcla del bien y del mal que se disputan el imperio del mundo. Así que los principios que he sostenido siempre y que tuve la dicha de ver aceptados antes de los tristes sucesos de 1848, sobrevivan á los contratiempos que encuentra su desarrollo, y la verdad filosófica permanecerá en pie, por mas que perezcan contradecirla hechos políticos pasajeros.»

«Las dificultades con que la Italia puede tropezar, observó Alfredo tomando parte en la discusión, no nacen á mi ver del antagonismo del principio religioso con el de libertad.»

Su origen está en otra parte. El obstáculo al triunfo de esta no viene de Roma, sino de Viena, de la diplomacia. La situación que los tratados de 1815 y sus consecuencias han creado para la Península, no permiten que los pueblos y los principios puedan entenderse como lo esperaban

Azeglio, Balbo y Gioberti. La presión que el Austria ejerce sobre algunos de estos principios, los vínculos de sangre que unen á otros con el gabinete imperial ni les consiente ser liberales, ni tienen energía para mostrarse tales, como sucede á la pobre duquesa de Parma; ni aunque lo hicieran los pueblos se fiarian de ellos viendo que sus soberanos tienen mas que esperar ó que temer del poder del Austria que del amor ó del odio de sus propios súbditos. De aquí se sigue que la cuestion italiana es cuestion de independencia y todas las dificultades que la acompañan nacen del verdadero empujón que todos tenemos del yugo extranjero. Encuentrese manera de que los uniformes blancos no se pasen entre nosotros, de que la policía tedesca no nos humille, veje y degrade á cada paso, y si esto fuese posible conseguirlo por medio de una abstraccion, por un golpe de la vara de virtud de un encantador, de un milagro de la Providencia, la conciliacion sería fácil, la federacion de Principes posible y la popularidad del Papa sencillísima de restablecer.»

Las últimas palabras de Manfredi, pronunciadas con animacion y un acento inspirado atraerian la concurrencia hacia el sofa en que se encontraba, y de en medio de ella se abrió paso el dueño de la casa, quien bastante alterado aunque en tono amistoso dijo dirigiéndose á Alfredo.

«Harto sabe usted, amigo mio, que esta no es una reunion política; que vivimos bajo un régimen que no las tolera y que nos expone usted á todos, expresándose, como acaba de hacerlo, á los rigores de la policía y á que esta casa que es un campo neutro y una especie de conservatorio de Artes, se haga sospechosa y se vea cerrado mañana ó inter-

pnesto, se han bajado mas de 100 en el año último; 90,000 hombres del ejército han sido licenciados, á pesar de la situación excepcional de aquel país; se han reducido los armamentos marítimos; se han exigido sacrificios grandes, patrióticos, á todas las clases que cobran del Tesoro público.

Desde el rey, que ha cedido en bien del país ereda parte de su asignación y muchas de las propiedades de la Corona, hasta de los modestos empleados de la nación, todos han precedido á los contribuyentes en el camino de los sacrificios. A la vez se mejoró un día y otro la administración, hasta el punto de que el presupuesto de ingresos, sin nuevos quebrantos para el país, ha subido 150 millones de francos en la Península italiana.

Hágase en España todo lo que se ha hecho en Italia, y nosotros aceptaremos el anticipo de los 600 millones. Pero si no se nos dan, ni se nos prometen tan siquiera economías, si se desatiende el clamor general contra el desatentado crecimiento del presupuesto, el anticipo será para nosotros y para todo el mundo, respecto al Tesoro, una medida completamente ineficaz, y respecto á los contribuyentes, una irritante injusticia, presagio de grandes calamidades.»

Dícese que los contratistas de obras públicas, á quienes no ha satisfecho el Estado el importe de las obras ejecutadas en los meses de Setiembre, Octubre, Noviembre y Diciembre últimos, se disponen á pedir la rescisión de sus respectivos contratos.

Hemos llegado al caso de que por el suministro de carbon y leña hecho para el teatro de la Opera deba el Tesoro 3,800 rs. ¿Qué tal?

Parece que ha habido algunos disgustos en el regimiento que se halla de guarnición en Málaga, porque la tesorería no ha podido facilitar á su habilitado los fondos que reclamaba. ¡Apretal!

El alcalde-corregidor de Cartagena ha recogido el periódico que ve la luz en aquella ciudad, por la publicación de un sueldo que entre otras de las cosas mas graves que contiene, manifiesta que todavía no se ha pagado á los departamentos de Marina la mensualidad de Diciembre. Ya escampa.

Los amigos del señor Lersundi, dicen que si éste entrara en el ministerio, retiraría inmediatamente el proyecto de anticipo, á pesar, ó tal vez á causa de la defensa que hacen de él los neos y los absolutistas.

Cartas de Barcelona manifiestan la alarma que allí existe con motivo de los trabajos absolutistas. ¿Qué golpe prepara, no ya la reacción encubierta, sino la causa que apareció y sucumbió en la Rábita?

Parece que estos días ha sido objeto de conversacion en varios círculos de esta capital un suceso desgraciado ocurrido recientemente en el Pardo, y del cual han sido víctimas, según se dice, unos infelices obreros: hemos oído tambien que de este hecho tienen ya conocimiento las autoridades y que se ha empezado á formar la correspondiente su maria.

Esperamos que los periódicos noticieros nos digan qué hay de cierto en este asunto.

El Diario español afirma en su número de ayer, que el general Lersundi ha tenido una entrevista con S. M., deduciendo que dicho ilustre hombre público se ha comprometido á formar un gabinete.

Ayer fué puesto en libertad el editor responsable de nuestro apreciable colega las *Noticias*, don Bernardo Argüelles, por haber prestado la fianza carcelaria.

Las goletas de hélice *Ligera* y *Favorita* que estaban montando sus máquinas en Barcelona, han salido para Cádiz completamente listas.

El lunes probablemente se reanudarán las discusiones del Congreso.

Parece que el Gobierno, en vista de que los diputados vascongados cumpliendo con los deseos de sus comitentes se le muestran hostiles en la cuestion del empréstito, ha concebido la idea de amenazarlos, dándoles á entender que aprovechará una cuestion cualquiera para que se discuta en el Parlamento la cuestion de fueros de aquellas provincias.

Ayer juraron y somaron asiento en la alta Cámara los marqueses de Remisa y Santa Marca.

Dice la *Epoca* que hoy hablarán en el Senado el señor Carramolino, don Cirilo Alvarez y el duque de Valencia.

CORREO EXTRANJERO.

FRANCIA.—El gobierno ha recibido la contestación á su circular, de 13 arzobispos y 62 obispos; de modo que únicamente 11 prelados son los que no han emitido aun su opinion sobre dicho documento.

ITALIA.—El Consejo de Estado de Turin ha debido reunirse ya en sesion extraordinaria para evacuar la consulta pedida por el gobierno acerca de los tres puntos siguientes: 1.º, si conforme á las leyes del reino y á las prerogativas de la Corona, puede conceder el gobierno de S. M. el exequatur á la enciclica, determinando los párrafos que deberan suprimirse, en virtud á aquellas leyes y prerogativas; 2.º, relativo á la responsabilidad que contraen los obispos al publicar la enciclica antes de obtener el exequatur del gobierno, acompañándola de cartas pastorales que declaren obligatoria la mencionada enciclica; y 3.º, si la publicación de este documento ha podido ó puede permitirse, en consideracion á la libertad de que goza la prensa, con arreglo á las leyes constitucionales del país.

En Siena se ha celebrado una numerosa reunion, en que se ha acordado presentar al Parlamento una peticion para la abolicion de la pena de muerte y la supresion de las órdenes religiosas. La asamblea se disolvió á los gritos de «¡viva el rey! ¡viva Italia!

—El periódico francés *le Monde*, dice que el cardenal Antonelli ha dirigido por orden del Papa una nota á los nuncios de la Santa Sede, explicando el sentido exacto y riguroso de las condenaciones hechas en las ochenta proposiciones del *Syllabus*. Según la *France*, la corte de Roma ha comprendido la necesidad de mitigar, por medio de explicaciones ulteriores, la mala impresion que ha producido la enciclica.

¿Qué dicen á esto los neos?

—Se habla en Turin de una promocion de senadores en que figuran hombres eminentes de la Cámara de diputados tales como Baioncompagni, Póerio, Cassimiri y Mosca. Todos se han distinguido en los debates motivados por el tratado de 15 de Setiembre.

—Segun sabemos ya por el telégrafo, la Cámara de diputados de Italia acaba de mostrar su prudencia y sabiduría política en la discusion y votacion que el 23 del corriente ha tenido lugar en aquel Parlamento relativamente á los acontecimientos de Setiembre y al motin de la capital.

Merced á la iniciativa tomada en un brillante discurso por M. Ricasoli, la Cámara ha votado por 140 votos contra 67 una orden del día, aceptada por el gobierno, en la cual manifiesta que la mision del Parlamento no es la de recordar sucesos lamentables, sino, ante todo, pensar en los grandes intereses del país que le están confiados.

BELGICA.—En la Cámara de representantes belgas hay una discusion interesante relativa al ramo de guerra. Varios oradores habian tomado la palabra en pró y en contra del desarme, en nombre de la neutralidad belga.

El discurso del ministro de la Guerra ha producido gran sensacion; sostuvo que es preciso prevenirse, mas bien que para los tiempos presentes, para lo que el porvenir reserva, y examinó los peligros que á la Bélgica amenazan, añadiendo que estos no vendrán de la Francia, pues es íntima la cordialidad que entre ambas potencias existe.

PARTES TELEGRAFICAS DE LA NACION.

PARIS 27.—El periódico *le Memorial Diplomatique* desmiente la noticia publicada por la Agencia Havas relativa á un despacho que hubiera comunicado M. de Sartiges, embajador de Francia en Roma, al cardenal Antonelli, para explicar y justificar las medidas tomadas por el gobierno imperial contra la Enciclica. Dice que no existe semejante despacho.

El mismo periódico dice que en la próxima primavera, la reina Victoria hará un viaje á Cobourg y tomará sus disposiciones para lo restante de su vida.

Contra las aserciones de varios periódicos, mantiene el *Memorial* que hay negociaciones entabladas para la conclusion de un tratado de comercio entre Francia y Austria, y que esas negociaciones se siguen en Berlin entre M. Bonelli, embajador francés y el baron Hock delegado austriaco.

FRANCFORT 27.—El redactor en jefe del periódico *la Europe* ha sido condenado á cinco dias de prision por un artículo injurioso publicado contra el rey de Prusia.

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. VICEPRESIDENTE DUQUE DE VERAGUA.

Sesion del día 27 de Enero de 1865.

Se abrió á las dos y veinticinco minutos y leida el acta de la anterior, fue aprobada.

Ocupando la tribuna el señor conde de Guendulain, leyó el dictamen de la comision relativa al proyecto de ley en que se pide la autorizacion necesaria para la ratificacion del tratado de limites entre España y Portugal, y el señor vicepresidente duque de Veragua anunció que se imprimiría y repartiría, señalándose día para su discusion.

Se leyeron y quedaron sobre la mesa, para discutirse en la próxima sesion, los dictámenes de la comision de examen de calidades relativos á las de los señores don José Campo y don Diego Fernandez Vallejo, marques de Vallejo.

Previo anuncio del señor Presidente, juraron, tomaron asiento en el Senado, e ingresaron respectivamente en las secciones tercera y cuarta, los señores conde de Santa Marca y marques de Remisa.

ORDEN DEL DIA.

Continuacion del debate pendiente sobre el dictamen de la mayoría de la Comision relativo al proyecto de contestacion al discurso de la Corona.

El Sr. Vicepresidente (duque de Veragua).

—El señor ministro de Fomento tiene la palabra.

—Inconveniente grande es, señores, el tomar en este momento la palabra en una cuestion que se ha prolongado demasiado, y en que es forzoso se halle cansado el Senado, y no hubiera sido seguramente esta la ocasion que yo hubiera escogido para dirigir mi voz al Senado, aun cuando me creia en la obligacion de hacerlo, siquiera no fuese mas que por las diversas alusiones que se me han dirigido, y es singular, señores, lo que aqui ha sucedido: de los cuatro señores senadores de la union liberal que han usado de la palabra, los que pertenecen al ejército se han distinguido por su cortesia, al paso que los que visten de paisano han sido demasiado severos: Yo procuraré pagar con la misma cortesia á los que con ella nos han tratado, sin dejar de tenerla tampoco para con los demas, pues son muchos los deberes que este puesto impone, y que impiden el dejarse llevar de la impetuosidad del carácter.

Se quejó el señor duque de Tetuan de haber sido el blanco de muchas alusiones personales, y algunas hubo de hacer tambien S. S., que indudablemente tenia poco motivo para darse por sentido, toda vez que no es de estos bancos de donde han salido por primera vez.

Se presentó, señores, el discurso de la Corona, se nombró la comision que habia de dar el dictamen de contestacion, y hubo dos individuos que formaron un voto particular que no se redujo como es costumbre al contestar el discurso de la Corona, guardando cuer a medida, de lo que tenemos ejemplo aun en la respuesta que se dió en la Cámara de diputados francesa, en la época del gabinete presidido por el príncipe de Polignac que fué sumamente severo, sin que yo diga por esto que ha faltado cortesia por los autores de ese voto particular.

Antes de ocuparme de otra cosa, debo principiar por hacerme cargo de una enmienda cuyo autor la defendió principiendo por examinar nuestras personas y negarnos el dictado de moderados, aun cuando no se ocupó de mi humilde persona al hacer esa calificacion, si bien es mi deber decir que mi vida entera, desde hace 29 años, está demostrado que he pertenecido al partido moderado, y que cuando se ponian á discusion instituciones importantes y altamente respetables, ocupaba el sitio de los cesantes. Por otro lado, señores, si hace cinco meses se hubiese dicho que se iba á formar un ministerio por las personas que componen el actual, no habria habido duda alguna sobre su significacion; y el señor duque de Tetuan mismo dijo, aunque manifestando que habia tres partidos, cuales eran las tres cabezas naturales de estos, designando al señor duque de Valencia como jefe del partido moderado, lo cual no significa que se lleva á él para la administracion del Estado las doctrinas de un partido que se convierten en actos de gobierno.

Con este motivo se me ocurre una observacion. Aquí como en todas partes ha habido guerras civiles y cuando ha tenido lugar una guerra extranjera

todos los que en las discordias civiles han luchado entre sí han concluido por reunirse para combatir al extranjero, como sucedió con Condé y Turona, que después de las guerras de la Frontera, en las que habian militado en diferentes bandos, marchaban unidos en las guerras de Flandes, sin que á nadie se le ocurriese decir por esta razon que no era la Francia la que habia estado en guerra; esta misma puede decirse respecto de los partidos.

Decía el mismo señor senador que aqui no venimos á discutir doctrinas abstractas, sino á examinar la conducta del gobierno, y de aquí deducia alguna consecuencia respecto á las cuestiones personales, en mi concepto no muy exactas. Yo desde luego me sujetaría á ser juzgado por mis actos; pero no puedo menos de decir que la conducta antigua de los individuos que componen el gabinete nada tiene que ver con lo que naturalmente puede ser objeto del debate, que no es otra cosa que los actos del gobierno, y no juzgo conveniente examinar cosas de esa naturaleza, que no conducen á nada, como ha sucedido al hacer blanco de una infinidad de alusiones á un digno compañero mio, las que indudablemente fueron contestadas de un modo satisfactorio.

Su señoría en el examen de esos actos del gobierno pasó á hablar de una real orden sobre instrucción pública, que dijo estaba en los principios del partido moderado, si bien la censura diciendo que se habia rebajado la dignidad del gabinete y que habia sido dada contra un individuo. Esto me será permitido decir que no es justo, ni arreglado á la razon, porque no es tan poca cosa el gobierno que al ejercer un acto de esta naturaleza lo hiciera solo poniendo la vista en un individuo, por alta que fuese su categoria. Y si alguno quiere hallar en esa real orden una censura de su conducta, solo en un momento de vanidad gigante podia creer que por él se habia expedido, pues motivo liviano era para que el gobierno obrara así.

Lo que hubo es que se recibian quejas de que en las cátedras se estaban propagando máximas subversivas, y hasta algunos individuos del partido progresista se quejaron de lo mismo, y es un error grave el decir que sobre este punto hubo disidencias en el ministerio, toda vez que es real orden expresaba el pensamiento de todo el gabinete, en el que no hay mas que aquellas discusiones que son naturales cuando se presenta un asunto para su resolucion exponiendo cada uno su parecer, á fin de adoptar el camino mas seguro. Aquella real orden fué dada de comun acuerdo y teniendo presentes las necesidades á que habia que responder, teniendo en cuenta que en las cátedras no deben enseñarse cosas que puedan ni aun parecer contrarias á los principios consignados en nuestra Constitucion, siendo ademas una cosa innegable que el encargado de enseñar debe dar al mismo tiempo ejemplo con su conducta. Y á propósito de esto, y ya que tanto se abusa de la palabra sacerdocio, aplicándola á muchas profesiones, que se dicen que tienen algo de los debates del sacerdocio.

Yo quisiera que se me dijera por los que han combatido esa real orden bajo cierto aspecto, qué efecto les parece que produciría el sacerdote que predicase á sus feligreses sobre las penas eternas, aun cuando fuera del modo mas elevado y sublime, si antes le hubiesen oído hablar en un sentido enteramente contrario.

Se añadió tambien que al día siguiente de publicarse la real orden, el que se creia aludido en ella salió con un escrito, lanzando un reto al gobierno, y que este no llevó á cabo correctivo de ninguna especie. Es menester que se sepa, señores, que el gobierno tiene que obrar en todos los casos con prudencia, examinando el mayor ó menor mal que puede resultar de esos actos, y que desando al parecer la persona de que se trata que se diese un escándalo, nosotros no vivimos la bondad de satisfacer sus deseos, porque el gobierno no debe dar ningun paso en falso, y para no darlo, es preciso examinar el estado de la legislacion en este punto, especificando de una manera cumplida los casos que en ella se comprendieren. Esos excesos serán reprimidos; pero lo serán por los medios que deben serlo, adoptándose el oportuno remedio.

Se ha supuesto tambien que nosotros obramos contra la opinion del Consejo de Instruccion pública, y esto no es exacto, pues la real orden fué expedida mas bien para el porvenir, puesto que en ella no se daba por sentido que hubiese habido fundamento completo en las quejas, y para esto no consultamos el Consejo de Instruccion pública, porque para decir que no se debia hablar con ciertas instituciones, no era necesario consultar al Consejo de Instruccion pública, esto hubiera sido ridículo! Ciertamente que este Consejo habia dado dos informes en 14 de Mayo, muy anteriores á la formacion de este ministerio, en uno de los cuales se daba por ofendido de las quejas elevadas al gobierno, creyendo lastimado su decoro, pues creia que esto era lo mismo que decir que no habia sabido cumplir bien con su obligacion; pero como el gobierno no se refiriera en el caso que nos ocupa á cosa alguna que hubiese sido objeto de ese informe no juzgó necesaria su publicacion.

He concluido respecto á la real orden, que conde como uno de los escasos títulos de gloria que pueda presentar en mi larga carrera política.

Terminado este incidente, voy á hacerme cargo de un punto que tocó ayer un señor senador de la union liberal, y al que es menester que yo responda. Nos dijo primeramente que si queriamos que aqui se tratara solamente de doctrinas, convirtiéndose esto en una cátedra, y no es eso lo que nosotros decimos, pues comprendemos desde luego que todos los actos del gobierno deben ser tratados aqui; pero de esto á una cuestion personal hay mucha diferencia. No negaré yo el derecho de pedir cuenta al gobierno de sus actos administrativos, si bien debe hacerse hasta cierto punto, porque esto, como todas las cosas, tiene su limite, y mucho mas cuando se trata de cuestiones pecuniarias, en que no se debe pedir cuenta en la misma forma que pudieran hacerse con un criado sison, y mucho menos en términos que hasta á ese mismo criado le incomodarían.

Y es extraño que asi se proceda con una persona dignísima, como es el señor ministro de Marina, por una cosa mezquina; y no obsta la escusa de que lo dicen los periódicos, que eso podria importarle poco. Es preciso tener muy presente la necesidad que hay de evitar que se pueda dar un celo á la calumnia, que facilmente puede por todas partes, lastimando á personas que seguramente no lo merecen. Dicho esto, voy á contestar muy breves palabras á un señor senador, antiguo amigo mio, que creyó que se le habian hecho tres alusiones personales, de las que recogió una valiéndose de ella para dirigir un ataque aunque no severo al ministerio. Su señoría se quejó de que un digno compañero mio le hubiese llamado poeta, sin considerar que no podia tener razon para ello, pues mas bien es un título de gloria, mucho mas de su señoría, en quien hay que reconocer uno de los primeros poetas contemporáneos, á quien nadie ha pensado negar los grandes servicios que ha prestado al país.

Voy ahora al discurso del señor duque de la Torre, que siendo tan cortés, lo mismo que un digno compañero el señor marques de Valdeherrazo, no parece sino que se han dejado llevar, al redactar el voto particular, de las impresiones de algun amigo suyo, ó que alguna persona que moja mas la pluma en hiel que en tinta, ha sido su secretario. El discurso que pronunció su señoría fué satisfactorio para el gobierno, habiendo en él de particular que se ocupó principalmente de una cuestion de que no debo ocuparme ahora aqui, mucho menos cuando su señoría, al hacer uso de la palabra para rectificar, no hizo mas que confirmar lo que el señor marques de la Habana habia dicho: sobre este punto, pues, no diré otra cosa sino que el gobierno no ha dado su opinion en el discurso; á que se conteste. Se tiene duda en otro lugar, y no ha llegado el momento de tratar ese punto con los datos y la extension que debiera ser.

Vamos ahora á responder al señor duque de Tetuan, que empezó haciendo la apologia de su administracion y ocupándose de lo que se habia dicho respecto á los principios de la union liberal, que no nos parecieran bien delimitados porque solo puede haber dos opiniones enteramente opuestas, la una que no siempre adelante y la otra que contiene; resultando de estos dos elementos de progreso y de resis-

tencia el término medio racional, que es lo que sucede en todas partes y en todos tiempos. La union liberal dice que es ese término medio, pero eso podria serlo en la region de las ideas, mas en la práctica no tiene razon de ser, no es, no puede ser mas que un expediente; sin que demuestre otra cosa lo que ha dicho su señoría de que durante su ministerio se ha atendido siempre á las leyes.

Cierto es que á su señoría se unieron numerosos progresistas, y yo no soy de los que condenan que los progresistas pueden colocarse, modificando sus doctrinas, en disposicion de ser gobierno, ni de los que rechazarían al que se agregase á nuestra bandera; pero no dirá lo que la union liberal; que cada uno continuaba con su fe política, y que nadie sacriticaba nada de sus principios.

Pero dice el señor duque de Tetuan que jamás se salió de la senda legal, y precisamente, señores, en el primer ministerio que presidió su señoría, hubo una infraccion de la ley en la rectificacion de las listas electorales, ejerciendo despues la influencia moral, que entonces tenia la ventaja de ejercerse en un terreno que estaba enteramente preparado.

Dice su señoría que no gobernó con estados de sitios, y si bien esto ha sido asi posteriormente, en el año de 56 no ocurrió lo mismo, pues cuando el señor duque de Valencia formó su ministerio en aquella época se encontró con el estado de sitio. Por lo demás, al subir al ministerio el señor duque de Tetuan el año 58, encontró todo en perfecta calma, teniendo, por otra parte, á su disposicion fondos bastantes para todo lo que creyó necesario, y no será yo quien se oponga á que se hagan carreteras y demás obras públicas, ni á que se gaste en la marina; pero si diré que en tiempo de Carlos III tambien se gastó mas de lo necesario, y esto no produjo ninguna ventaja al país. Que me pongan á mi al frente de cualquier empresa y me den el dinero que pueda necesitar, y todo marchará bien; pero hay que contar con que de gastar profusamente vienen los apuros del Erario.

Tambien su señoría se ocupó de la cuestion de Santo Domingo, de la cual diré solo muy pocas palabras, porque además de haberla tratado el señor marques de la Habana en los términos convenientes, hay una razon, que ya he indicado antes, para no darnos de ella ahora; si bien no podré menos de oír que sea á imitacion de lo que se dice acerca de abandono de Santo Domingo, en el que no hay mengua alguna para el honor español, se propusiera cualquiera hablar respecto al abandono de Tetuan, mucho podria declararse sobre este punto; pero señores, no hay razon para ello.

De la cuestion de Santo Domingo se tratará á su tiempo, sin que haya motivos para hacerla cuestion de sentimiento, como decía un señor senador; pues si en este terreno habia de considerarse, muchas son las clases de sentimiento á que era necesario atender, y no sería el menos atendible el de los que pierden allí los individuos de su familia mas queridos, no en los combates, que en estos al menos hay gloria, sino á impulso de las enfermedades.

El gobierno de que tengo el honor de formar parte, señores, ha manifestado ya cuales son sus principios, y la conformidad de todos sus individuos en la conducta que han de observar para la administracion del país y que piensan practicar mientras obtengan la confianza de la Corona y el apoyo de los Cuerpos colegisladores, sin que tengamos que decir si somos los moderados del 41, del 57 ni del 61, sino que somos los de todos los tiempos; porque esto equivaldria á decir que el hombre de hoy era el muchacho de otra época, sin mas diferencia que la de tener mas años y la experiencia natural en su edad.

Y no se nos diga si vamos á ser progresistas al oír esto, porque ten íamos que contestar que no hemos abandonado nuestras doctrinas; pero que no puede tampoco profesar la opinion de la resistencia, como otros dicen, á todo trance. No otros dentro de nuestros principios adoptaremos todos los medios que estén á nuestro alcance para mantener el orden y poner un freno á todos los que traten de subvertir la sociedad, haciendo todo lo que esté de nuestra parte en favor de la prosperidad de nuestra patria.

El señor Vicepresidente (duque de Veragua).—Tiene la palabra el señor Carramolino; pero debo preguntar á su señoría si va á ser muy extenso, pues están para terminar las horas de reglamento.

El señor Carramolino: Tengo que resumir los debates despues de contestar al señor Gonzalez.

El señor Vicepresidente (duque de Veragua): Se suspende esta discusion, la cual continuará mañana.

Se levanta la sesion, eran las cinco y cuarto.

GACETILLAS.

Allá irá.—La Real Academia de medicina de Madrid celebra la sesion inaugural del presente año académico mañana 29 á la una de la tarde, en su local sito en la Facultad de Medicina, antes Colegio de San Carlos.

En ella dará cuenta, á nombre de la Junta directiva, del estado y de los trabajos desempeñados por la corporacion en el año 1864, el secretario perpetuo, doctor don Matias Nieto Serrano, y leerá el discurso de reglamento, que versa sobre las potencias ó agentes que determinan los fenómenos orgánicos, el doctor don Gabriel Usera, académico numerario. En seguida se adjudicarán los premios ofrecidos en el programa del año próximo pasado, á los autores de las memorias que la academia ha juzgado dignas de este honor, publicándose despues los que ha acordado nuevamente conferir.

Orfeon artístico leon-matritense.—Hoy celebra esta sociedad el segundo concierto, cuyo programa hallaran nuestros lectores en la seccion correspondiente. Creemos que asistirá una concurrencia tan numerosa como la del sábado último.

El Angel de la Guarda. Dicen que cuando lóbrega la noche, Cubre á los mundos con oscuras sajas; Cuando los ecos de oracion ferviente Los célicos arrastran;

Quando arrojan fantásticos rumores Los senos de las lúgubres montañas; Cuando se quejan los lejanos rios, Y llora la campana,

Un ángel, con dulcísima sonrisa, Desciende á nuestra placida morada, Y el lecho de la virgen y del niño Lo cubre con sus alas.

Es el ángel del sueño y los amores. La estrella hermosa, resplandeciente y blanca; El ángel del silencio y los hogares, El Ángel de la Guarda.

Mas animales.—Los ochenta y cuatro animales que con destino á Madrid ha remitido la expedicion científica del Pacifico, y de los cuales hemos dicho que han muerto bastantes en la travesia, son los siguientes.

Fallecimiento.—Tenemos el sentimiento de participar á nuestros lectores que nuestro antiguo y querido amigo el ilustrado redactor de *La Iberia* señor don Juan de la Rosa Gonzalez, acaba de perder á su excelente esposa. Este golpe, siempre terrible para los que le sufren, lo es mas para nuestro amigo por las condiciones especiales de la compañera que ha perdido, por el antiguo cariño que con ella lo unia, y porque á ella se reducía toda su familia; de modo, que deja á su corazón en el mas doloroso aislamiento.

Aun quedan ciertamente al señor Rosa buenos y leales amigos; pero los consuelos de la amistad son muy pálidos en estas circunstancias, y sus vendas de masiado débiles para restañar la sangre de tales heridas de un corazón á quien parece que la suerte se complace en ir deshaciendo pedazo á pedazo. Acompañamos en su sentimiento á nuestro compañero, y suplicamos á todos sus amigos que rueguen á Dios por el descanso de su esposa.

ALCANCE.

Por reales decretos publicados en la *Gaceta* de hoy se promueve al empleo de Brigadieres á los Coronales D. Agustin Jimenez Bueno y D. Nicolás Argenti y Sulse.

Se ha nombrado á D. Fr. Jacinto Martinez de Peñacerrada, religioso capuchino, para la Iglesia y Obispado de la Habana.

De la Agencia Peninsular hemos recibido los siguientes despachos telegráficos:

PARIS 28.—El *Constitutionnel* vuelve á ocuparse de la cuestion de Tunes, amplificando lo que ha dicho ya sobre la política del emperador, que será siempre opuesta á toda intervencion directa é indirecta en la Regencia.

Todas las noticias publicadas por los periódicos extranjeros relativas á negociaciones entabladas con la corte de Roma para el cumplimiento de la parte del Convenio franco-italiano, que concierne á la deuda de los Estados del Papa, carecen de fundamento ó por lo menos son prematuras.

TURIN 27.—Se confirma que el Consejo de guerra se reunirá para la vista de la causa formada á 50 militares los cuales fueron mas allá de los límites de una legítima defensa, haciendo uso de armas sin una necesidad absoluta, durante los acontecimientos del día 30 de Setiembre.

Las manifestaciones que se repiten diariamente á la salida de los diputados al concluir la sesion del Parlamento, no tienen ninguna importancia.

Anoche los grupos compuestos en gran mayoría de estudiantes, se han disuelto á la primera intimacion.

BOLSA. Cotizacion oficial de ayer.

Table with columns: F. PUBLICOS, Cambio al contado, Publicado, No publi., OP. A PLAZO. Rows include Consolidado, Diferido, Amort. de 1%, Amort. de 2%, Personal, CAR Y SOC., Abril 4,000, Idem de 2,000, Junio 2,000, Agosto 2,000, Julio 2,000, Ob. pu. julio, Provinciales de Madrid 8 p, Canal de Isabel II, 8 p, Obli. del Est., Banco de Esp., S. Mer. e Ind., C. de Castilla, LONDRES, 9 dias fech., PARIS, 8 dias vista.

ESPECTACULOS.

Teatro del Principe.—A las ocho de la noche.—La espada y el laud.—Baile.—Por no escribirle las señas.

Teatro del Circo.—A las ocho de la noche.—Marina.—Llamada y tropa.

Teatro de la Zarzuela.—A las ocho de la noche.—Pan y toros.

Teatro de Novedades.—A las ocho de la noche.—Don Juan de Serrallonga.—Baile.

Salones de Capellanes.—Orfeon artístico matritense. Director, don José Flores Laguna.

Segundo concierto para hoy 28 de Enero de 1865, á las ocho de la noche, en el que tomará parte la banda del batallon de cazad. res de Arapiles. En vista de la buena acogida que ha merecido del público este Orfeon en su concierto inaugural, con cuya demostracion han quedado satisfechos los deseos de estos jóvenes obreros, se ha dispuesto presentar este segundo, por el orden que sigue:

Primera parte.

1.º Sinfonia de la ópera *Norma*, del maestro Bellini, por la banda.

2.º Introduccion de la misma ópera, y gran coro de Druidas, acompañado por la banda.

3.º Los Obreros, coro á voces solas, letra de don Luis Blanc, y música del director del Orfeon.

4.º Coro de introduccion de la ópera *Capuletti ed i Montechi*, del maestro Bellini, acompañado de la banda.

5.º La Serenata, coro á voces solas, traduccion de don Mariano Montes, subdirector del Orfeon músico del maestro Kreuzer.

6.º Coro de festa en la ópera *Capuletti ed i Montechi* acompañado por la banda.

7.º El amanecer, coro á voces solas, letra de la señora doña Angela Grassi, música del maestro don Hilario Eslava, socio honorario de este Orfeon.

Segunda parte.

1.º Coros de Peregrinos y Cruzados en la ópera de Verdi *il Lombardi* á la prima crociata, acompañados de la banda.

2.º Canto matutino, coro á voces solas, letra de subdirector, música del maestro Spofforth.

4.º Madrid, coro dedicado á esta capital por el maestro Gevaert, traduccion de don Mariano Montes, subdirector del Orfeon.

4.º Sinfonia de la ópera *Semiramis*, del maestro Rossini.

5.º Himno al 2 de Mayo de 1808, coro á voces solas, letra de don Luis Blanc, música del señor director del Orfeon.

Tercera parte

1.º Coro de introduccion en la ópera *Hernani*, del maestro Verdi, acompañado por la banda.

2.º La caza, coro á voces solas, letra del subdirector, música de C. A. Astholz.

3.º El quiriquí-qui-qui, tonada gallega por los niños orfeonistas.

4.º El astro de la noche, coro á voces solas, letra y música de D. S. de A., socio honorario.

5.º El cazador, coro á voces solas del maestro Kreuzer, letra del subdirector.

6.º Te Dio latiam, coro final en la ópera *il Lombardi*, acompañado de la banda.

Precios de las localidades.—Banquetas con entrada, 8 rs.—Sillas de frente y laterales con id., 6.—Banquetas laterales con id., 6.—Entrada sin asiento, 4.

Los billetes se despachan en el local de Capellanes, desde las diez de la mañana en adelante.

Por todo lo no firmado, el Secretario de la Redaccion, AUGUSTO ANGUIA. EDITOR RESPONSABLE, D. FRANCISCO FERNANDEZ RODRIGUEZ. MADRID.—1865. Imp. de LA NACION, á cargo de Juan S. Ro driguez Greda, 24.

LA PUBLICIDAD.

PARA LOS ANUNCIOS ESPAÑOLEs, DIRIGIRSE al Director de La Publicidad, Fuencarral, 12, 5.º MADRID.

PARA LOS ANUNCIOS ESTRANJEROS, DIRIGIRSE á D. Francisco M. Chávarri, 22, rue de l'Echiquier. PARIS.

EMPRESA DE

ANUNCIOS

PARA LOS PERIÓDICOS

Iberia (edición grande.)
Iberia (edición chica)

Contemporáneo.
Democracia.

Nación.
Reino.

Esta empresa, además de la publicación de los anuncios, se encarga también de la venta de toda clase de libros, á condición de anunciarlos gratis en los periódicos que arriba se citan, sin más retribución que el tanto por ciento que es costumbre señalar á los espedidores.—Igualmente se reciben trabajos de imprenta, como carteles, prospectos é impresiones de todas clases, para lo cual contamos con un establecimiento tipográfico bien surtido, que no dejará nada que desear á cuantos nos honren con su confianza.—Los precios que se han establecido en todos los servicios que tenemos el gusto de ofrecer, son en extremo arreglados, por ser en competencia con los más bajos que hasta hoy se conocen.

CAPITALES. DOTES. REDENCION DEL SERVICIO MILITAR. Rentas á voluntad.
LA PENINSULAR.
Compañía general española de seguros mútuos sobre la vida.
AUTORIZADA POR REAL ORDEN DE 24 FEBRERO 1860.

CONSEJO DE VIGILANCIA.
Excmo. Sr. Duque de Villahermosa, gran de España de primera clase y ex-diputado á Cortes.
Sr. D. Jaime Girona, banquero, propietario y diputado á Cortes.
Muy ilustre Sr. D. Miguel Antonio Ochoateo, magistrado jubilado de la Audiencia de Madrid, y propietario.
Sr. D. Pascual de Linañ, mayor domo de semana de S. M. y propietario.

DELEGADO DEL GOBIERNO, Sr. D. Alfredo Romea y Díez.
DIRECTOR GENERAL, Excmo. Sr. D. Pasoual Madoz, ex-ministro de Hacienda, ex-diputado á Cortes y propietario.
ABOGADO CONSULTOR, Sr. D. Simon Santos Lerin.

Situación de la Compañía LA PENINSULAR, en 9 de enero de 1865.
En 15,348 pólizas, por rs vn 181.450,196.
LA PENINSULAR abraza por el sistema mutuo todos los ramos de seguros sobre la vida.
Hay asociaciones para capital sin riesgo, capital de supervivencia, y renta á voluntad.
Sus fondos se invierten en deuda pública ó en inversiones sobre fincas construidas por la Compañía y adjudicadas por 15 años á crédito repartido por obligaciones hipotecarias al 6 por 100.
Los caudales se consiguan en la Caja de Depósitos. Los títulos adquiridos por arrendos, se depositan en el Banco de España.
Los derechos de administración se cobran en la forma siguiente: el 2 por 100 del contante y otro 2 por 100 por la cuenta de la liquidación.
Una fianza administrativa responde de la buena é íntegra gestión de la empresa.
Las oficinas se hallan establecidas en Madrid, calle Mayor, núms. 18 y 20, cuarto segundo, derecha, donde se dan prospectos y esplicaciones, y se hacen imposiciones todos los días en feriados de diez á cinco y los festivos de once á una.

No más frío en los pies

Las suelas hechas de crin y de Colhidrofugo Lacroix paviado, pasaj. Chausseul, 72, Paris, tiene siempre el pie en un estado de calor regular é inalterable. Su autor ha sido premiado con la medalla de p. a. a. por ser las únicas que conservan al pie su calor natural, y las únicas que rechazan la humedad.
Es importante hacer observar que pueden llevarse hasta con las botinas más delgadas y justas, sin que alteren en nada la ligereza del pie.—misma observación á las señoras.—Precios: para caballero, 14 rs.; para señora, 9 rs.—Depósito por mayor y menor, F. M. Chávarri, Infantes, 12, Madrid, á quien pueden dirigirse para los pedidos.—Sebrino de Murga y compañía, calle de Pontejos, núm. 1.—D. Juan Puigbert, Puerta del Sol 4 entresuelo.

LA AMÉRICA

Crónica hispano-americana de política, ciencias, artes, literatura, comercio, etc., dirigida por D. Eduardo Asquino, con la colaboración de cerca de cincuenta de los más distinguidos escritores españoles, portugueses y americanos.—Año IX.
Se publica en Madrid, los días 12 y 27 de cada mes, y consta cada número de 16 á 20 páginas de gran tamaño.
PRECIO DE SUSCRICION.
En España, cada trimestre. 24 rs. vn.
En Ultramar y el extranjero, por un año. 12 ps. fs.
Anuncios. A precios convencionales.—Reclamos. —A 10 rs. línea.
Comunicados. —A 20 rs. línea.
PUNTOS DE SUSCRICION.
Madrid, en las librerías de Cuesta, López, Durán y Moya y Plaza. En provincias, en las principales librerías, y en el comercio de la administración del periódico, calle del Baño, núm. 1, por medio de literas ó sellos de franqueo.

Medalla de honor.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO desinfectado blanco Y MORENO SIMPLE DE CHEVRIER de Paris.
Este aceite, de un olor y de un sabor agradables, es el solo que no tiene gusto ni olor á pescado.
Objeto de numerosas memorias científicas y médicas, goza en Francia de una reputación tan grande como bien merecida.
Se recita hoy por todos los médicos en lugar del aceite de hígado de bacalao ordinario.
El aceite de hígado de bacalao ferruginoso de Chevrier, con suya según el Dr. Rigault á la farmacia Chevrier, Fubourg Montmartre, núm. 21, Paris, y en Madrid en las boticas de D. Cesáreo Martín Somolinos, Infantes, 26; D. Diego María Quesada, Arco de Santa María, 27; Borrell hermanos, Puerta del Sol; Saez Montoya, Príncipe 18; Escolar, plazuela del Angel y en casa de D. Ruperto Chávarri, plazuela de Anton Martin, número 87.—Para pedidos ó depósitos: F. M. Chávarri, representante de la casa Chevrier de Paris, Infantes, 12, Madrid.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO desinfectado FERRUGINOSO DE CHEVRIER de Paris.
Es un excelente remedio para combatir las enfermedades del pecho, las afecciones escrofulosas, la clorosis y todas las enfermedades que tengan necesidad de la administración del hierro.
Es un medio de administrar el hierro que de esta manera no produce el estreñimiento y es acepto lo más fácilmente por los estómagos más delicados.
Es un excelente remedio para combatir las enfermedades del pecho, las afecciones escrofulosas, la clorosis y todas las enfermedades que tengan necesidad de la administración del hierro.

MAQUINAS

PARA LA FABRICACION INSTANTANEA DE TODA CLASE DE JABONES.
Preparación sobre todos los sistemas conocidos, productos infalibles y de una calidad superior, utilidades positivas; todo demostrado prácticamente y en grande escala, único medio de saber la verdad.
Por el precio de una máquina damos el privilegio para una localidad, todos los utensilios necesarios para montar una fabrica, y el número de arrobas de legas preparados, para que haya jabón y veado este, el industrial quede reintegrado en su utilidad de la cantidad desembolsada.
Nuestras máquinas están al alcance de todas las fortunas por su infimo precio, que varia desde 4,000 reales en adelante.
Se solicitan prospectos y cuantos datos se deen.
Dirigirse á Madrid, calle del Espiritu Santo, núm. 38, bajo.—Señores M. Gonzalez y Compañía.

ESTUDIOS CRITICOS SOBRE LITERATURA, POLITICA Y COSTUMBRES DE NUESTROS DIAS, POR D. JUAN VALERA,

DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA.
Dos tomos de más de 400 páginas cada uno, 24 rs. vn.
Se hallan de venta en la librería de A. Durán, Carrera de San Geronimo, núm. 2.
Obra de Testo.
MANUAL DE TENEDURIA DE LIBROS POR PARTIDA DOBLE, por D. Felipe Salvado y Arnaz: 8.º edición, comprehendiendo la lista oficial de obras de testo, para el curso actual en las Reales Escuelas de Comercio, Institutos de Administración militar, y para los exámenes de ingreso en la de Marina y Hacienda pública; contiene aplicaciones á la contabilidad del Estado, Sociedades, Banqueros, Fabricantes y grandes propietarios. Se vende á 12 rs. en la librería de Sanchez y en las demás donde se espeden las obras de testo. El autor que vive en la calle de las Veneras, núm. 3, cuarto principal, lo remite por el correo franco de porte, si se le envían 15 rs., ó 32 sellos de cartas.
NO MAS VACIADORES. Entre otros son: Plaza Mayor 33, Santo Domingo 18, Matute 10, Carretas 27, I dem 22, Fuencarral 7, Puerta del Sol 15, Jardines 11, Príncipe 1, San Martín 6, Toledo 58, Montaña 14 y 17, Corredera Alta 2, Peligros 14, T. toreros 6, Magacalena 1, Caracaen 12 y Peligros 16. Los pedidos de tan incomparable artículo, nos ha obligado á aumentar los depósitos, que

OBRAS QUE SE HALLAN DE VENTA EN LA EMPRESA DE ANUNCIOS LA PUBLICIDAD, calle del Barco, n.º 20, pral.

	Precios en Madrid	Precios en Provin
Tratado teórico práctico de Agrimensura y Arquitectura legal; por don Marcial de la Cámara, profesor de Arquitectura, director de Caminos, canales, etc.—Un tomo prolongado.	50	50
Manual de Contratas de servicios públicos.—Un tomo 8.º comun.	8	8
Errores notables de la Hacienda pública; por don Juan de Pascual y Pobon.—Un tomo en 4.º mayor.	28	28
Contabilidad práctica mercantil; por Francisco de Soria y Maños, obra de suma utilidad para el comercio y la banca.—Un tomo en 4.º mayor.	20	
El Ayo de los Niños; por don Andres Maria Veladoz; Cartilla en verso con las principales reglas de urbanidad; obra de testo aprobada por el ministerio de Fomento para todas las escuelas.	2	2 1/2
Exertos históricos relativos á la guerra denominada de la Península, de las anteriores de 1804, del Rosellon y de Cataluña.—Un magnífico tomo en 4.º mayor, de 488 páginas, ilustrado con planos y varios retratos; escrito por el capitán del ejército portugués, el conde Claudio de Chabli; su precio.	40	40
Juicio crítico de la guerra de Africa, ó apuntes para la historia contemporánea dedicada á la prensa periódica de todos los matices políticos; por el coronel retirado don Victoriano de Ameller.—Véndese á.	4	4 1/2
Obras políticas de Lamennais; todas estas obras son las que á su autor dieron mayor celebridad, y por la cual se han reunido en un solo volumen, y son: Palabras de un creyente.—Del absolutismo y de la libertad.—Ecos de un calabozo.—Pasado y porvenir del pueblo.—Himno de Polonia, y biografía del autor.—Un tomo en 4.º.	16	16
La Democracia en América (Estados- Unidos); por Tocqueville. Esta obra abrió á su autor las puertas del Instituto de Francia.—Un tomo en 4.º.	16	16
Evangelio del Pueblo, por A. Esquirds. Este pequeño libro, dedicado al pueblo, valió á su autor (en Francia 1840) ocho meses de cárcel y 600 francos de multa. Folleto en 4.º.	12	12
La Teoría actual en todos sus aspectos político, económico, legislativo, militar, literario, etc. ó el Tancuual, por Ubicini. Privto, os la economía política por Mac-Guioch, traducido por don Cipriano Montano, ex-director de Obras públicas, y auxiliado por el señor Laserna, jurconsulto, senador, etc. El autor es uno de los más liberales escritores de la escuela economista inglesa, y trata todas las cuestiones con el criterio eminentemente práctico en su raza, única que hasta hoy ha sabido realizar en Europa la libertad con el orden y la prosperidad general.—Un tomo en 4.º.	19	19
Síntesis económicas, por Bastiat.—Primera y segunda serie traducidas de la última edición, corregida por el autor.—Un tomo en 8.º.	12	12
Cuestiones económicas, por Bastiat.—Bajo este título hemos reunido los artículos sueltos más importantes del magroto Bastiat; Maldito dinero!—Lo que se ve y lo que no se ve.—Propiedad y ley.—Propiedad y despojo.—Un tomo en 8.º.	10	10
Del comercio de granos, por Molinari.—Conversaciones familiares sobre la libertad en este ramo.—El autor á hecho un importantísimo servicio á los pueblos y á los gobiernos con este libro.—Un tomo.	6	6
Defensa de la propiedad, por Molinari.—El autor, por medio de un misterio define la propiedad, refuta los ataques que se le dirigen, y trata las cuestiones de la propiedad, de los inventos, de prestar y de cambios.—Un tomo en 8.º.	8	
Juicio analítico del Quijote, escrito en Argamasilla de Alba por don Ramon Antequera.—Un tomo en 4.º prolongado.	30	30
Capital y renta, por Federico Bastiat, seguido de la Polemica sobre la gratitud del Crédito, ó la legitimidad del interés, entre Bastiat y Proudhon.—Un tomo en 4.º.	10	10
LA PUBLICIDAD se encarga de remitir á vuelta de correo todos cuantos pedidos se por en librerías ó sellos de franqueo, siempre que al pedido se acompañe el importe que las cartas porque de otro modo no podríamos responder de los extravíos que pudiera sufrir.		

La correspondencia se dirigirá en cualquier concepto al Director de La Publicidad, calle del Barco, núm. 20, cuarto principal, Madrid.